



Semillas plantadas en una escuela

La historia misionera de esta semana tiene como protagonista a la Escuela Primaria Adventista Ebenezer de Roseau, la capital de Dominica. La escuela, que abrió sus puertas en 1976, figura continuamente entre las 10 mejores de las 62 escuelas primarias de la isla, pero está a su máxima capacidad, con 160 niños que cursan desde preescolar hasta cuarto grado. Por esa razón, a varias cuadras de distancia del edificio principal, 40 alumnos de quinto y sexto grado estudian en un salón improvisado en otro edificio. Más padres quieren enviar a sus hijos a Ebenezer, pero no hay sitio. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una escuela nueva y más grande. Las siguientes son dos historias de dos alumnos de esta escuela.

A Suzanne le fue muy bien en el preescolar de la Escuela Primaria Adventista Ebenezer. Por esta razón, sus padres la llevaron de nuevo a esa misma escuela para que cursara primero, segundo y tercer grados. Sin embargo, cuando estaba en cuarto, su papá llamó un día a la escuela porque no estaba nada contento.

—Tengo un problema —dijo; y, entonces, comenzó a explicar...

El problema era el siguiente: el fin de semana anterior, él le había pedido a su hija Suzanne, de nueve años, que lavara los platos, pero ella se había negado. “Hoy no lavo los platos porque es sábado”, le había dicho. Él se quedó desconcertado ante tal respuesta, y repitió la orden en términos inequívocos. Pero Suzanne se negó de nuevo. “Puedo lavar los platos después de la puesta de sol”, dijo.

¿Qué era lo que estaba pasando? La propia Suzanne se lo explicó a su padre. Resulta que, en la escuela, había aprendido el cuarto

mandamiento, que dice: “Acuérdate del sábado, para consagrarlo al Señor. Trabaja seis días y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el séptimo día es de reposo consagrado al Señor tu Dios. No hagas ningún trabajo en ese día, ni tampoco tu hijo, ni tu hija” (Éxo. 20:8-10). Ella se veía a sí misma como la hija mencionada en la Ley de Dios, y consideraba que la tarea de lavar los platos era un trabajo, y quería guardar el sábado absteniéndose de trabajar.

—A mi papá no le gustó —nos cuenta ella—, y el lunes en la mañana llamó a la escuela para quejarse. Su queja fue: “No quiero dos religiones en mi casa. No la estoy enviando a una escuela adventista para que sea adventista”.

Y después de decir esto, el padre decidió cambiar a su hija de escuela.

Jack también ingresó en la Escuela Primaria Adventista Ebenezer como alumno de preescolar. A mitad de año, un día la maestra estaba enseñando los Diez Mandamientos a los niños cuando Jack llegó al aula. Al pequeño le llamó la atención el séptimo mandamiento, que dice: “No cometerás adulterio” (Éxo. 20:14, RVR 95).

—Algunas personas viven juntas en la misma casa y no están casadas —estaba diciendo la maestra—. Esta no es la manera correcta, porque Dios dice que los dos deben casarse para convertirse en una sola carne, y entonces vivir juntos. No deben vivir juntos cuando son novios. Deben casarse primero.

Cuando Jack volvió a casa, le preguntó a su madre:

—Mamá, ¿tú estás casada con mi papá?

—No —le respondió la mamá.

Cápsula informativa

- En 1901, dos observadores del sábado de la isla de Antigua se establecieron en Dominica y formaron una pequeña congregación de observadores del sábado.
- La presencia de la Iglesia Adventista se hace sentir en toda Dominica. Hay 23 iglesias y cinco congregaciones, tres escuelas primarias (la Escuela Primaria Adventista Ebenezer, la Escuela Primaria Adventista del Distrito Occidental y la Escuela Primaria Adventista Temple) y dos escuelas secundarias (la Escuela Secundaria Adventista de Dominica y la Academia Adventista Arthur Walden).

—Mami, estás viviendo en pecado —le dijo Jack—. La maestra dice que no debes vivir en pecado. Deberías estar casada.

La mamá se quedó estupefacta. No sabía qué decir. Empezó a pensar en las decisiones que había tomado en su vida. Entonces, tuvo una idea.

—Jack —dijo—, cuando tu papá llegue a casa, dile lo mismo que me acabas de decir a mí.

Cuando el papá llegó a la casa, Jack le preguntó:

—Papá, ¿tú estás casado con mi mamá?

El papá se sorprendió y le dijo:

—No. ¿Por qué me lo preguntas?

—Porque hoy, en la clase, la maestra dijo que un hombre no debe vivir con una mujer si no están casados. Papá, tú estás viviendo en pecado. Deberías estar casado.

El padre decidió tener una conversación franca con la madre. Poco después, los dos se casaron.

Más adelante, la mamá le contó la historia a la directora del colegio. Le dijo que las palabras de Jack habían llevado a la pareja a casarse. La directora, Úrsula Leslie, le dijo que la escuela tiene la misión de compartir la Biblia con todos los niños. Lo que ocurra después es obra del Espíritu Santo.

—Los padres, a veces, se oponen a la decisión de los alumnos que eligen entregar completamente sus vidas a Cristo —le explicó—. Ese es uno de los retos que tenemos. Algunos alumnos quieren bautizarse, pero los padres solo quieren que aprendan buenos valores y nada más.

Pero también hay historias conmovedoras de padres que aceptan las verdades bíblicas que sus hijos les cuentan al llegar a casa. La eternidad revelará los resultados de las semillas plantadas en los corazones de los niños y de sus padres.

Oremos por la Escuela Primaria Adventista Ebenezer, para que las semillas plantadas en los corazones de niños y padres den fruto. Gracias por planificar una generosa ofrenda de decimotercer sábado para esta escuela.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].